La HISTORICIDAD de la RESURRECCIÓN

Las interpretaciones de los documentos

ESQUEMA DEL CURSO

-	Introducción: el problema del sentido de la vita			
-	El fundamento del Cristianismo: la resurrección de Jesús			
- Reacciones al anuncio de la resurreción: las d			2	
	a) ¿	Ha existido verdaderamente el hombre Jesús?	2	
	b)	¿Qué sabemos de los libros sobre él?	3	
		- El canon del Nuevo Testamento	3	
		- La transmsisión del texto del N.T.	3	
	c)	¿Verdaderamente Jesús resucitó?	4	
		- Los documentos sobre la resurrección 4		
		- Lectura de Juan - cap. 20: los lienzos sepulcrales	5	
		- Lectura de Mateo - cap. 27-28: los guardias	6	
		- Lectura del evangelio apócrifo de Pedro	7	
		- Las interpretaciones de la resurrección	8	
-	El a	acto de fe cristiano	9	
-	Elo	ristiano: discípulo de Jesucristo	10	
-	Las vocaciones cristianas: religiosos y seculares 1			
-	- La Iglesia, comunidad cristiana 12			
- La interpretación de las palabras de Jesús 13			13	
-	- La infalibilidad de la Iglesia, del Papa, del Concilio 13			
-	La Biblia, palabra de Dios 14			
_	Evangelización y sacramentos 15			

La HISTORICIDAD de la RESURRECCIÓN

Interpretación de los documentos

En este capítulo veremos

cómo han sido interpretados a través de los siglos los relatos de la resurrección

Presentaremos las interpretaciones:

- de los hebreos no cristianos
- de la escuela crítica
- de la escuela mítica
- de la escuela tradicional

1. El problema de la historicidad de los relatos

- 1. Hemos visto que en los documentos antiguos, que se refieren a la resurrección de Jesús, hay dos opiniones contrapuestas:
 - Un grupo notable de documentos (cristianos) dice que Jesús resucitó; en estos mismos documentos, en cuanto a la relación de los hechos, hay muchas convergencias, pero hay también notables divergencias y contradicciones.
 - Otros documentos (hebreos) dicen que los cristianos robaron el cadáver de Jesús y engañaron a la gente diciendo que había resucitado.
- 2. Ahora bien, quien se plantee seriamente el problema de la realidad de la resurrección deberá valorar convenientemente los documentos para dar un juicio de historicidad:
 - *Positivo*, si se da mayor importancia a las convergencias que hay en los documentos respecto a los puntos fundamentales;
 - *Negativo*, si se cree que son de mayor peso las divergencias y contradicciones.

En el primer caso se deberán explicar las divergencias existentes entre los documentos (todos afirman el mismo hecho); en el segundo, en cambio, será necesario explicar no sólo las concordancias, sino, sobre todo, cómo surgió entre los hebreos

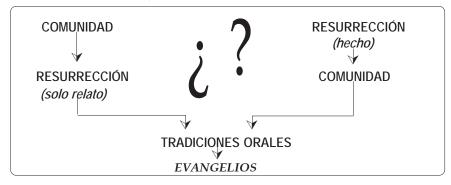
la idea de la resurrección de un hombre que era Dios. Sabemos que los hebreos eran contrarios a toda tentación de asociar al único y trascendente Jhwh con un hombre cualquiera, aunque fuese Moisés.

- 3. El juicio de historicidad no se da en base a los textos, sino en base al modo de interpretarlos, lo cual implica toda la propia experiencia de la vida.
 - Todo esto plantea el delicado problema de la *precomprensión* del texto: a un texto se llega a través de las anteriores experiencias de vida que condicionan su lectura y su interpretación.
- 4. De todos modos, una cosa está clara: sólo una de las dos afirmaciones es históricamente cierta, o sea
 - o resucitó Jesús
 - o no resucitó Jesús.
 - ¿ Pero cuál de las dos?

El problema puede también formularse de otro modo:

- o fue la primera comunidad cristiana la que creó, tal vez de buena fe, la resurrección que después predicó como fundamento del Cristianismo;
- o fue la resurrección un hecho real la que reunió a los discípulos, que la muerte de Jesús había dispersado y la que dio inicio a la comunidad cristiana pos-pascual.

¿Cuál es la causa y cuál el efecto?



Para entender mejor el argumento y para poder elegir si creer o no, es conveniente conocer las respuestas que se han dado al problema en los siglos pasados.

De ahí, la necesidad de las informaciones que siguen.

2. La interpretación de los documentos

Antes de leerlos nosotros, otros muchos han leído los textos sobre la resurrección y les dieron interpretaciones muy diversas.

¡No hay que maravillarse! El que un muerto vuelva a la vida no diremos que es imposible, porque no sabemos qué cosa es posible o imposible en la historia, pero al menos podemos afirmar que es contrario a nuestra experiencia ordinaria.

Por lo tanto, la resurrección es un hecho difícil de aceptar. No obstante, leyendo los documentos, se tiene la impresión de que los testigos la cuentan como un hecho real.

Los primeros cristianos que se presentaron como testigos oculares de la resurrección ⁽¹⁾: ¿merecen o no merecen credibilidad?

Presentamos esquemática y sintéticamente el cuadro de las interpretaciones dadas a lo largo de los siglos:

+ sólo un relato, hecho por los seguidores de Jesús.

- De mala fe: robaron el cadáver y engañaron
a la gente (hebreos no cristianos)

- De buena fe: se equivocaron

- Al valorar los hechos que vieron
(escuela crítica)

- Al interpretar las palabras de los apóstoles
(escuela mítica)

+ Un hecho real (escuela tradicional)

Veamos ahora con mayor precisión las varias posiciones:

A) Interpretaciones contrarias a la historicidad

Si no se quiere aceptar el testimonio de los primeros cristianos en el sentido más inmediato de sus palabras y, a primera vista, el más lógico y evidente, entonces será necesario encontrar una explicación plausible a dicho testimonio. Dos pueden ser las explicaciones:

⁽¹⁾ Notese que los apóstoles no dicen que hayan visto *resucitar* a Jesús, sino que lo han visto *resucitado* después de su muerte. Por eso, los apostóles no se presentan como testigos de la resurrección, sino como testigos del Resucitado.

- o actuaban de mala fe y por lo tanto lo inventaron todo
- o actuaban de buena fe y por lo tanto contaron la resurrección como un hecho, equivocándose, pues tal hecho, en realidad, no existió.

1. La mala fe de los primeros cristianos

La afirmación de la mala fe de los primeros cristianos fue hecha por algunos hebreos (lógicamente no cristianos) al menos a partir del año 80/85: "Los discípulos de Jesús robaron su cadavér y engañaron a la gente diciendo que había resucitado de entre los muertos" (*Mt* 27-28, Justino y los Talmud hebreos).

2. La buena fe de los primeros cristianos

La hipótesis de la mala fe de los primeros cristianos contrasta con su comportamiento. Es muy difícil, en efecto, aceptar que estas personas hubieran tenido el coraje de atestiguar con su muerte una afirmación que sabían que era falsa.

No obstante alguien podría objetar que también es posible el que algunos apóstoles actuaran de mala fe. (La mala fe estaría en los 2 ó 3 que habían sacado el cadáver). En cambio, todos los otros (los que dieron su vida por defender sus ideas) habrían sido engañados por los otros. Afirmamos que esto es posible, pero no tenemos ningún documento que avale esta hipótesis.

Aceptada la buena fe de los testigos, surge entonces el problema: ¿cómo puede suceder que personas de buena fe cuenten estas cosas que no sucedieron? Los que han intentado encontrar respuesta a esta pregunta se pueden agrupar en dos grandes grupos o escuelas: la escuela crítica y la escuela mítica.

1) Escuela crítica o racionalista

En su forma moderna nace del entusiasmo suscitado por las primeras grandes conquistas de la ciencia (1700). Punto de partida: la razón humana lo puede explicar todo (el culto a la diosa *Razón* instaurado por el iluminismo).

De aquí el nombre de *Racionalismo* dado a esta escuela. El *milagro*, analizado racionalmente, era imposible. En efecto

- + El milagro es una excepción a las leyes de la naturaleza.
- + Se parte del presupuesto de que las leyes de la naturaleza son absolutas e inmutables.
- + Por lo tanto el milagro es imposible y no ha sucedido.

Solo se puede creer en la posibilidad del milagro desde la ignorancia de las leyes científicas y con la ausencia de todo espíritu crítico, actitudes propias de los antiguos.

La fe es vista por lo tanto como opuesta a la razón, como algo irracional, por lo que no es propia de personas inteligentes. Valga para ilustrar estas ideas esta cita de Reimarus (1694 - 1768):

□ "El único milagro de Dios es la creación. Es imposible que haya otros milagros posteriores porque serían correcciones a una obra que, por haber salido de las manos de Dios, debe considerarse perfecta. Dios no puede desear sino la inmutable conservación del mundo en su totalidad. Por lo tanto, si los milagros son imposibles, es imposible también una revelación sobrenatural ya que ella misma sería un gran milagro" (Tratado de las principales verdades de la religión natural).

Aplicando estos principios a la resurrección de Jesús, los racionalistas concluían que ésta era imposible, ya que era contraria a las leyes de la naturaleza y, por lo tanto, no había sucedido. Pero estos estudiosos no pusieron nunca en duda el hecho de que los primeros cristianos, predicando la resurrección de Jesús, lo hicieran de buena fe. Ellos afirmaron simplemente que los cristianos habían interpretado de modo equivocado unos hechos de los que habían deducido que Jesús había resucitado.

Tales hechos eran:

- La muerte real de Jesús,
- Su sepulcro encontrado vacío (¡pero con las sábanas de amortajar dentro! Este hecho no era afirmado por ellos, ya que el Evangelio de Juan, el único que habla de esto, era tenido por muy posterior).
- Las apariciones de Jesús.

Cada uno de estos "datos" ha sido estudiado por los racionalistas, intentando proponer una explicación racional y no milagrosa:

a) En cuanto a la muerte de Jesús,

alguien ha lanzado la hipótesis de que se trataba de una muerte aparente, interpretando la frase de los evangelios: "Jesús exhaló el espíritu" (*Mt 27,50;Mc 15,37; Lc 23,46; Jn 19,30*), como "se desmayó". En el sepulcro Jesús se habría repuesto, habría vuelto en sí y habría "resucitado".

A quien recordaba la señal de la lanza en el costado (Jn 19,34) los racionalistas respondían que el evangelio de Juan era un documento

escrito muy tarde (150-180 d.C.) y que había sido escrito precisamente para responder, entre otras cosas, a la objeción de la muerte aparente.

b) En cuanto al sepulcro encontrado vacío

las explicaciones de los racionalistas han sido múltiples. He aquí algunas:

- Hubo un error de identificación del sepulcro: las mujeres habrían encontrado un sepulcro vacío, pero no debía ser el de Jesús;
- Se trataría de una tradición posterior, formulada después como prueba de la verdad de la resurrección;
- Las mujeres habrían visto el sepulcro vacío y los apóstoles, en Galilea, habrían creído ver las apariciones. Ambos testimonios, en un primer momento, se dieron por separado sin estar relacionados. La unión se estableció mucho más tarde.

Los racionalistas rechazan la hipótesis del robo del cadáver, ya que admiten la buena fe de los apóstoles ¿ Qué otras personas podían estar interesadas en el robo del cadáver?

c) En cuanto a las apariciones,

las explicaciones racionalistas son aún más numerosas. Se habría tratado de:

- Error de los apóstoles en la identificación de Jesús: alguien muy parecido a Jesús, gemelo...
- *Visión subjetiva de los apóstoles*: alucinación coletiva, amor hacia Jesús, fenómeno parapsíquico, hipnosis,...
- Visión objetiva: Dios mismo les habría hecho ver a Jesús a los apóstoles. Habría sido, por tanto, "un engaño providencial", el así llamado telegrama del cielo. Puestos ya a admitir un milagro, ¿por qué se rechaza la posibilidad de la resurrección?

Como ejemplo de la mentalidad de los racionalistas, valga el siguiente escrito de Renan:

□ «José y Nicodemo sepultaron el cadáver de Jesús según la costumbre de los judíos, o sea envolviéndolo en una sábana con mirra y áloe. Las mujeres de Galilea estaban presentes y ciertamente acompañaban el rito con gritos y llantos. Era tarde; todo se hizo con mucha prisa. No habían aún elegido el lugar dónde colocar definitivamente el cadáver. Es más, el traslado habría podido prolongarse hasta una hora tal que podía suponer una violación del sábado, y en este tiempo los discípulos todavía cumplian fielmente las prescripciones de la ley judía. Por lo tanto se decidió ponerlo en una sepultura provisional. En un jardín cercano había una tumba excavada hacía poco en la roca

y que todavía no había sido usada: probablemente pertenecía a algún seguidor. Las grutas sepulcrales, cuando estaban destinadas a un solo cadáver, consistían en una pequeña habitación con un nicho excavado al fondo en la pared; la parte superior en forma de arco indicaba el lugar del cadáver. Como la gruta estaba excavada en una pared de rocas inclinadas, se entraba con los pies juntos; se cerraba la entrada con una piedra muy difícil de apartar. José y Nicodemo depositaron el cuerpo de Jesús en la cavidad y, poniendo una piedra en la entrada, se marcharon con la intención de volver otra vez para darle una sepultura mejor. Pero como el día siguiente era un sábado solemne, el trabajo se atrasó hasta otro día. Después de haber observado atentamente cómo estaba colocado el cuerpo, las mujeres se retiraron y pasaron el resto del día (o de la noche) preparando lo nocesario para embalsamar el cuerpo. Durante el sábado todos reposaron. El domingo por la mañana, las mujeres fueron muy temprano al sepulcro; la primera fue María Magdalena. La piedra de la puerta estaba removida y el cuerpo no estaba ya en el lugar donde había sido puesto. Al mismo tiempo, en la comunidad cristiana se difundieron las voces más extrañas. La voz "Él ha resucitado" se extendió entre los discípulos como un rayo. El amor les llevó fácilmente a la persuasión de la fe. ¿Qué había sucedido? Examinaremos este punto narrando la historia de los apóstoles, e indagaremos el origen de las leyendas relativas a la resurrección. La vida de Jesús termina para la historia con su último suspiro; pero había dejado una huella tan profunda en el corazón de los discípulos y de algunas amigas devotas, que para ellos durante varias semanas estuvo vivo y fue su consuelo. ¿Fue robado su cuerpo? ¿el entusiamo, siempre crédulo, hizo surgir más tarde todos los relatos, con los cuales se trató de fundamentar y establecer la fe en la resurrección? Como no tenemos documentos en ningún sentido nunca lo podremos saber. Notemos, no obstante, que la fuerte imaginación de María de Magdala tuvo en todo este asunto una parte importante. ¡Potencia divina del amor! Momentos sagrados, en los cuales la pasión de una alucinada resucita a un Dios para el mundo! "(Renan, Vida de Jesús, 1975, Los cuervos, pags. 238-240).

2) Escuela Mítica

Hacia el final del 1800, a medida que se difundían las ideas de la escuela crítica, las iglesias (tanto la católica como las protestantes) comenzaron a perder miembros sobre todo en Alemania y en Francia.

Algunos cristianos, sobre todo los protestantes, y sobre todo algunos pastores, trataron de reaccionar.

He aquí resumido su razonamiento:

- Para el protestantismo, el hombre, después del pecado original, está intrínsecamente corrompido. A esta corrupción no escapa ni siquiera su razón, la cual es incapaz de llegar a la verdad.
- Sólo la fe, entendida como abandono total en Dios, puede conducir a la verdad.
- Por lo tanto lo que la razón, corrompida por el pecado, tiene como absurdo, para la fe es verdad.

Estos estudiosos *aplican* tales ideas *a la resurrección de Jesús*: si los racionalistas afirman que, hablando racionalmente, la resurrección es absurda, precisamente en esto se manifiesta la fe en Dios para el cristiano. Aceptando el absurdo, sin necesidad de ninguna prueba, acepta el ser guiado por la fe y renuncia a la luz exclusiva de la razón.

Por lo tanto la escuela crítica de los racionalistas no podrá nunca anular o destruir la fe cristiana, ya que ésta*no se basa sobre el hecho de la resurrección, sino sobre sí misma*: es un abandonarse en Dios sin ningún apoyo sobre la razón.

Llevando su razonamiento al campo de las afirmaciones positivas, estos pensadores, después de analizar los textos de los evangelios, llegaron a las siguientes conclusiones:

- La buena fe de los apóstoles está fuera de toda duda.
- La posibilidad de un error o de una alucinación colectiva (como afirmaba el racionalismo) es poco probable;
- No siendo necesaria para la fe la historicidad de la resurrección, recurrieron a una *explicación mítica*.

En qué consiste:

En todos los idiomas existen *modos de decir* en los que las palabras no se interpretan de forma literal, sino en sentido figurado.

Por ejemplo, escuchando la expresión "llueve a cántaros" o el equivalente en inglés "it's raining cats and dogs" en el ámbito de la cultura española o inglesa todos entienden qué cosa se quiere decir y nadie piensa en los cántaros o en los perros y gatos.

Según estos estudiosos, cuando los apóstoles anunciaron y predicaron que "Jesús ha resucitado", lo hicieron en idioma hebreo o arameo. Tanto los que lo pronunciaban como los que lo escuchaban sabían muy bien que no se debía interpretar al pie de la letra, sino que se quería decir otra cosa. Se trataba de un "mito", de un discurso figurado, para expresar realidades espirituales.

El equívoco nació cuando el cristianismo se extendió por el mundo griego.

Traduciendo literalmente (como era costumbre en la antigüedad), del idioma semita al griego, se acabó haciendo entender a los griegos la expresión "Jesús ha resucitado" no en sentido figurado o mítico sino en sentido histórico.

De aquí la necesidad de *desmitificar* y formular el mensaje apostólico, o sea, redescubrir lo que los apóstoles querían decir con la expresión "Jesús ha resucitado" y traducirla a un lenguaje comprensible al hombre de hoy.

Sobre *qué cosa querían decir los apóstoles* con esa frase, los estudiosos de la escuela mítica no están de acuerdo.

1) Según R. BULTMANN:

los apóstoles querían decir "Dios nos pide confiar en Él", acogiendo el anuncio de la resurrección de Jesús (que no necesariamente fue real o al menos no es importante para la fe).

Presentamos un texto de R. BULTMANN:

□"Muy frecuentemente ... se dice que, según la interpretación que yo hago del kerigma, la resurrección de Jesús es obra y gracia del mismo kerigma y que se da a partir de él. Yo acepto esta fórmula. Es exacta, no la rechazo, siempre y cuando sea entendida o interpretada correctamente. Esto supone que el kerigma es ya por él mismo un suceso escatológico. Se afirma que Jesús está realmente presente en el kerigma, que es su palabra, la cual llega al creyente a través del kerigma. Si no fuera así, todas las especulaciones sobre el modo de ser del resucitado, todos los relatos sobre la tumba vacía y todas las tradiciones, aunque contengan algunos elementos de orden histórico y aunque sean verdaderas según el simbolismo de su contenido, todo pierde su valor. El sentido de la fe pascual es creer en el Cristo presente en el kerigma." (Vehaltnis, 1960, p. 27).

2) Según W. MARXEN:

los apóstoles querían decir: "la causa de Jesús continua"; o también "hemos llegado milagrosamente a la fe"; también: "Jesús ha resucitado en nosotros, nuestra fe ha resucitado en Él".

Un texto de W. MARXEN:

□"En nuestros estudios de historia no encontramos en los textos el hecho de la resurrección de Jesús, pero sí la fe de la comunidad primitiva después de la muerte de Jesús. Esta fe es una realidad constatable en sus expresiones. Nos encontramos al mismo tiempo con la afirmación de que esta realidad se realizó a través

de un milagro. El hecho de tener que contar y partir de un milagro, se expresa a través de la resurrección de Jesús ... Si yo experimento mi encuentro con la fe como un milagro diciendo que Jesús ha resucitado, no puedo afirmar nada más que lo que afirmaba la comunidad primitiva. Podemos preguntarnos no obstante si es absolutamente necesario expresarlo así. Incluso ante la actual Babel, podríamos preguntarnos si hoy debe expresarse así, porque existe el peligro de equivocarse. Por esto he propuesto otras formulaciones: la causa de Jesús continua; también: Él viene aún hoy... Es la realidad de mi-haber-llegado-a-la-fe que interpreto aquí. La realidad no existe aislada de la interpretación. Pero ésta expresa el carácter de milagro de la realidad, la prioridad de Dios o de Jesús al confirmarse mi fe" (La Resurrección, 1968, p. 144).

* En síntesis:

Para la escuela crítica y para la escuela mítica, la Resurrección no sucedió o no es importante el saber si sucedió. Ante los textos que la relatan, los estudiosos de las dos escuelas afirman que hubo un error de interpretación, naturalmente de buena fe, por parte de la comunidad cristiana:

- para la escuela crítica el error estuvo en la primera comunidad cristiana (los apóstoles) que interpretó mal los hechos que había visto
- para la escuela mítica el error estuvo en la segunda comunidad cristiana (los griegos) que interpretó malel modo de hablar, el lenguaje hebreo/arameo usado por los apóstoles.

Estas dos hipótesis que desean salvar la buena fe de la comunidad cristiana, son las únicas posibles, ya que el error pudo estar presente en cualquiera de esas dos comunidades, hebrea o griega. Después ya no cabe posibilidad de error porque:

- el griego no se olvidó sino que se siguió usando,
- en el Nuevo Testamento, después de la codificación del canon, no se pudieron introducir otros errores de interpretación dada la continuidad de las comunidades que lo leyeron.

B) Interpretación favorable a la historicidad

La escuela de la tradición, formada por católicos, ortodoxos y muchos protestantes, siempre ha leído los textos en el sentido más immediato. Acepta por tanto la historicidad de la

resurrección de Jesús, creyendo que las convergencias existentes en los varios relatos son mucho más importantes que las divergencias y las contradicciones.

Se ha movido *en tres direcciones*:

1) contestación a todos cuantos sostienen la tesis contraria:

- + *a los hebreos y a todos los que sostienen la tesis de la mala fe:* ¿hay alguien que dé la vida por una razón sabiendo que es falsa?
- + a las escuelas crítica y mítica: para sostener su tesis han tenido que imaginarse una fecha tardía para los evangelios, fechas que han sido desmentidas por los descubrimientos arqueológicos.
- + a la escuela crítica
 - * se basa en el optimismo total sobre la capacidad de la razón humana y en la posibilidad que tiene de distinguir entre el error y la verdad. Pero la razón humana ¿es verdaderamente infalible?
 - * supone las leyes naturales absolutamente inmutables. ¿Es esto cierto?
 - * ¿cómo se puede imaginar con tanta facilidad la divinización de un hombre por parte de los hebreos? (escaso conocimiento de su mentalidad);

+ a la escuela mítica:

- * renuncia a cualquier fijación histórico-cronológica de los hechos concernientes al hombre Jesús. ¿Es posible que los evangelistas hayan idealizado tan radicalmente a un personaje a tan poca distancia de sus hechos?
- * peor incluso que la escuela precedente, no puede justificar históricamente cómo del pueblo judío haya podido salir la idea (más bien, el mito) de un Dios que se encarna (desinformación histórica);
- * ¿cómo explicar el testimonio de Pablo en 1 Cor 15,6, el cual conocía perfectamente el griego, el hebreo y el arameo? Dice Pablo "se apareció a más de 500 hermanos a la vez, la mayor parte de los cuales vive aún, mientras algunos ya han fallecido".
 - ¿ No se hace así aún actualmente para explicar un hecho?

2) Aporta "indicios" directos en favor de la credibilidad de los cristianos:

- 1. Los primeros cristianos, aún deseando que se crea en la resurrección, no la cuentan nunca. Cuentan haber visto vivo a Jesús, haberlo visto muerto y después resucitado. No dicen nunca que le han visto resucitar.
- 2. Sin la resurrección es difícil explicar:
 - a) Por qué los apóstoles creyeron nuevamente en Jesús después de la catástrofe de su muerte (en el pueblo hebreo no se pensaba en una resurrección inmediata después de la muerte);
 - b) Por qué los apóstoles se esforzaron tanto en decir que Jesús había resucitado. ¿Qué más podían hacer? ¿quién les dijo qué lo hicieran? ¿sólo el fanatismo?
 - c) Por qué los apóstoles, cuando eran más jóvenes no tuvieron el coraje de morir por Jesús pero cuando fueron viejos sí que lo tuvieron.
- 3. La conversión de Pablo:
 - ¿ cómo explicarla después de todo lo que hizo y dijo de Jesús, sin que estuviera convencido de haber visto verdaderamente a Jesús resucitado?
- 4. El hecho de que los mismos cristianos, aunque se daban cuenta de las contradicciones contenidas en los evangelios (las discusiones respecto a ellos datan ya desde el siglo II d. de C.) no hubieran aprobado nunca las tentativas empleadas para eliminarlas. Así por ejemplo, no fue aceptado como canónico el evangelio de Pedro, que precisamente trataba de eliminar las divergencias de los relatos evangélicos.
- 5. El "hecho" de que muchos otros hombres hayan aceptado la palabra de los apóstoles y la hayan creído respecto a estos hechos, después de haber dudado, quiere decir que los han juzgado creíbles.

3) Trata de explicar las razones de las divergencias en los textos

- Antes de ser escritos, los hechos fueron transmitidos verbalmente durante algunos decenios y una tradición oral puede alterar los detalles;
- Los evangelios son libros de fe escritos por creyentes y para

creyentes: no buscan nuevos creyentes sino el reforzar una fe ya existente. Por lo tanto no se preocupan de los detalles históricos;

- Los antiguos tenían un concepto diferente de la historia: no se preocupaban tanto de la exactitud y precisión de los datos relatados en la crónica como de demostrar la verdad de las tesis afirmadas por ellos;
- También hoy día los relatos hechos por varios testigos sobre el mismo hecho frecuentemente son contradictorios o, al menos, divergentes, sobre todo en los pequeños detalles.

Para convencerse de esto basta comparar entre sí las diferentes descripciones que de un mismo hecho dan los diarios. Aún más, muchas veces el diverso planteamiento de un relato y la divergencia en los detalles puestos de relieve son precisamente un criterio de indipendencia recíproca entre los varios testigos.

- La atención del hombre, que es un ser limitado, se fija en aquellos aspectos que más le impresionan. Por lo tanto, la información no puede ser totalmente objetiva;
- Los primeros cristianos alrededor del anuncio fundamental de la resurrección recogieron sobre todo aquellos detalles que les permitían responder a las objeciones críticas que nacían o podían nacer de parte del auditorio que, según el ambiente, manifestaba intereses y exigencias diversas. En los relatos evangélicos se descubren indicios escritos expresamente para responder a las objeciones de los adversarios. Así se fueron acordando poco a poco de los detalles y particularidades que más les servían para responder a cada nueva objeción.

A la luz de estos principios se pueden explicar muy bien las divergencias contenidas en los relatos de la resurreción.

¿COMO VER LA RESURRECCIÓN?

- Hebreos: no sucedió: mala fe de los cristianos
 - Escuela crítica: no sucedió: buena fe de los cristianos

- Escuela mítica: no importa si sucedió

importa lo que dice para mi fe

- Escuela tradicional: sucedió y es fundamental para la fe

OBJECIONES	RESPUESTADELOSEVANGELIOS
a) ¿es seguro que Jesús murió?	sí: - tres mujeres lo vieron expirar - el golpe de lanza y el brote de sangre y agua - la no rotura de las piernas - la presencia de un discípulo varón
 b) en cuanto al sepulcro: ¿ por qué Jesús no fue puesto en la fosa común como todos los ajusticiados? las mujeres ¿no podían haberse equivocado de sepulcro? ¿ por qué las mujeres van al sepulcro el domingo? ¡ el testimonio de las mujeres no vale! ¡ el sepulcro estaba ya abierto: por tanto habían sacado el cadáver! 	obtuvo Son las mismás del viernes por la tarde Para terminar la sepultura (<i>Mc y Lc</i>) o para ver el sepulcro (<i>Mt</i>) Controlaron el sepulcro también dos discípulos
 c) en cuanto a Jesús aparecido: ¿era precisamente él? ¿era un fantasma? ¿apariciones en Galilea o Jerusalén? ¿dónde está ahora Jesús? ¿por qué no aparece ahora? 	sí: - los apóstoles dudaron inicialmente, después lo reconocieron (<i>Tomás</i>) - la constatación de las llagas no - comió y bebió con ellos - lo tocaron (<i>Lc; 1 Jn 1</i>) - lo vieron muchos (<i>más de 500: 1 Cor 15</i>) En los dos lugares (<i>Jn 21</i>) A la derecha de Dios apareció sólo a testigos escogidos de antemano (<i>Hc 10,41</i>) - ahora se le debe reconocer en la eucaristía (<i>Lc 24,35</i>) - aparecerá al final a todos (<i>Hc 1,11</i>)
d)-¿Por qué los Jefes de los judíos no creen? -¿Por qué los hebreos no creen?	Reconocerían haber matado a un inocente (Jn 9) - su incredulidad es causa de la fe de los paganos (<i>Rom 9-11</i>) - pero al final creerán (<i>Rom 11,11-13</i>).